

## Análisis



Iván D. Hernández U.

Profesor y director del Grupo de Economía Evolucionista e Institucional de la Universidad Nacional de Colombia

El país requiere capacidades en sus profesionales, no solo para la interpretación de modelos de desarrollo, sino para ser compositores de estos en la ciencia económica.

# Pro memoria sobre Homero Cuevas

El profesor Homero Cuevas ya no está más entre nosotros. Duele esta lamentable partida y esperamos poder preservar su legado como docentes, investigadores y profesionales. Ahora empieza la tarea colectiva de hacer perdurar su memoria.

Fui su estudiante a finales de los 80 y principios de los 90, al tiempo que ocurrían importantes eventos a nivel mundial y local como la caída del muro de Berlín y la era de la apertura económica. Recuerdo que el "profe Homero", con su gran capacidad de contextualizar para nuestra mejor comprensión, interpretaba dicha "era" como la caída de los dogmas en la economía y la subsecuente apertura en la ciencia económica.

Fuimos testigos de cómo tendía puentes hacia distintas disciplinas como la filosofía, la literatura, las matemáticas, la comunicación social, la estadística, entre otras áreas afines a la ciencia económica. Se derrumbaron, bajo su guía, esos muros en que se encontraba encerrada la ciencia económica debido al entendimiento de una realidad social y económica compartimentada por disciplinas.

He sido un aliado y protector de esta visión desde entonces. Por ejemplo, durante su segunda decanatura de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional (2002-2004), algunos profesores lo apoyamos en su gestión para la búsqueda de alianzas entre las áreas de ciencias económicas, sin descuidar otras como departamentos como los de Matemá-



Fuimos testigos de cómo tendía puentes hacia distintas disciplinas como la filosofía, la literatura, las matemáticas, la comunicación social, la estadística, entre otras áreas afines a la ciencia económica.

ticas y Estadística. Como resultado, se cuenta ahora en las áreas de microeconomía, economía matemática y econometría con profesores de planta e invitados de esos departamentos, y también con profesores egresados de los pregrados y posgrados. En retrospectiva, con la interdisciplinariedad, se fortaleció la generación de capacidades y competencias en profesores y estudiantes para así poder absorber, aprender y contribuir a la economía moderna, la cual cuenta con un alto grado de contenido y conceptos cuantitativos.

Del maestro Cuevas aprendí que se requiere ampliar y no limitar el conocimiento solo a las matemáticas y la estadística en la enseñanza e investiga-

“Se requiere ampliar y no limitar el conocimiento solo a las matemáticas y la estadística en la enseñanza e investigación económicas.”

“¿Cómo hacer perdurar el legado del profe Homero en la buena tradición de la demolición de muros disciplinarios?”

ción económicas. Debería darse continuidad a la visión de apertura explícita a otras áreas del conocimiento. Para que esta buena tradición se preserve, se debería también contar con una política formal y explícita en las distintas facultades y escuelas relacionadas de ciencias económicas, para la cooperación con diversos Departamentos como por ejemplo Historia, Física, Biología, Sociología y Psicología.

Especialmente, esta alianza podrá prevenir problemas que se han presentado anteriormente, por ejemplo, en el estudio de las instituciones. La tendencia en la ciencia económica es a refundar las temáticas y declararlas tierra virgen. Los avances en economía computacional,

las alianzas con el Departamento de Ingeniería de Sistemas son particularmente importantes. La economía cognitiva y comportamental exige una alianza con el Departamento de Psicología y con grupos de neurociencias. Aproximaciones al tema de cooperación también pide, al menos, una consulta con el Departamento de Antropología. La visión evolucionista de la economía necesariamente requiere una alianza con el Departamento de Biología. El estudio del sistema económico como un sistema complejo adaptativo es un problema que, por su naturaleza, se trabaja de manera interdisciplinaria. No dejemos de lado que aún no hay muchas alianzas formales con el Departamento de Sociología para la visión institucional.

En resumen, las alianzas formales con los Departamentos de Matemáticas y Estadística deberían fortalecerse, en general, en los programas relacionados con las Ciencias Económicas. Pero las estas no pueden limitarse ni detenerse ahí, por el contrario, deben ampliarse y multiplicarse. De lo contrario, se parecería a la táctica de cerrar con falleba la puerta después de entrar. En efecto, esa apertura que permitió una contribución tan fructífera a la ciencia económica ahora puede dar paso a la tentación de excluir o dejar por fuera a otras disciplinas. En alguna medida, creo que el estudio de la economía podrá ser liberado de este encierro, conocido en la literatura como *lock-in*, si se acepta que la realidad es interdisciplinaria. No creo que rechazar el acercamiento a la realidad sea una elección válida para los programas interesados en la innovación y el cambio en la enseñanza de las

ciencias económicas.

Para cerrar este reflexión, quiero mencionar una anécdota. El Profe alguna vez nos pidió el favor que escribiéramos qué significaban sus seminarios para nosotros. Al principio, lo entendí como una oportunidad para expresar mi agradecimiento. Aproveché para usar una analogía y, de esta forma, poner a prueba la interdisciplinariedad. Escribí que salir de una clase con él era similar a cuando un estudiante de violín sabía de un concierto de Yehudi Menuhin o Ishtak Perlman. Uno se daba cuenta lo mucho que había que estudiar, practicar y aprender para llegar al nivel de un maestro. Respondió agradecido, pero enfatizó: "acá no estamos interpretando, estamos componiendo". Me tomó un buen tiempo entender por qué contestó a mi analogía de esta forma, pues incluso llegué a creer que no la había entendido. Pero ahora discerní su clara enseñanza: el país requiere capacidades en sus profesionales, no solo para la interpretación de modelos de desarrollo, sino para ser compositores de estos en la ciencia económica, muy en el área de influencia de su respectivo 'profe' (como cariñosamente le decía al Maestro Lauchlin Currie).

¿Cómo hacer perdurar el legado del profe Homero (y a su estirpe intelectual) en la buena tradición de demolición de muros disciplinarios, lejos de las tácticas oportunistas de excluir otras disciplinas? ¿Cuentan nuestros programas relacionados con la enseñanza de la economía con una visión cada vez más amplia y universal? ¿Estamos formando profesionales para simplemente interpretar o también para componer? ■